

CEFIS

CENTRO DE FILANTROPÍA
E INVERSIONES SOCIALES
UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ

DONACIONES 2020

FILANTROPÍA EN PANDEMIA

Magdalena Aninat & Rocío Vallespin

CONTENIDOS

3	INTRODUCCIÓN <i>DONACIONES EN TIEMPO DE PANDEMIA</i>
8	CAPÍTULO 1 <i>EL DESPEGUE DE LAS DONACIONES</i>
18	CAPÍTULO 2 <i>COOPERACIÓN Y ARTICULACIÓN ENTRE ACTORES</i>
23	CONCLUSIONES & DESAFÍOS
27	REFERENCIAS

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE DE LAS DONACIONES

CAPÍTULO 2
*COOPERACIÓN Y ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES*

CONCLUSIONES & DESAFÍOS

REFERENCIAS

INTRODUCCIÓN

DONACIONES EN TIEMPO DE PANDEMIA

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONESCAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORESCONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

La pandemia relacionada al Covid-19, declarada por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020, se reconoce como una de las emergencias de mayor impacto a nivel global que ha enfrentado el mundo en el último siglo. La incertidumbre que ha caracterizado esta emergencia sanitaria y sus sucesivos efectos colaterales en la economía, la educación, y otras dimensiones del bienestar de las personas, así como en el cambio en las condiciones para todo tipo de organizaciones para seguir operando, ha obligado a adaptarse a la nueva realidad.

El sector filantrópico en particular, y la sociedad civil en general, no han quedado ajenos a los desafíos de la emergencia. Por una parte, han debido desarrollar una resiliencia organizacional, para adaptar sus modos de operación, y, por otra, han tenido que realizar una adaptación estratégica para contribuir en forma efectiva a una emergencia de múltiples y sucesivos efectos.

La literatura identifica tres fases de la filantropía en contexto de emergencia, gatillada por los efectos de desastres naturales. Primero, la *ocurrencia del desastre*, donde se movilizan rápidamente las primeras acciones solidarias espontáneas orientadas a la contención inicial. En la siguiente fase, denominada de *primeros apoyos*, el foco está en el control de daños y entrega de bienes básicos

(comida, techo y abrigo) a los afectados. En esta fase tienden a materializarse la mayor entrega de recursos, programas de organizaciones sociales y voluntarios, y se hace necesaria la coordinación entre los actores. Por último, se da paso a la fase de *recuperación y reconstrucción*, que requiere comprender las consecuencias de mediano plazo del desastre sobre los afectados para articular intervenciones orientadas a subsanarlas. Tal como lo ejemplifica el Center for Disaster Philanthropy si los primeros apoyos se tratan de una carrera de 100 metros planos, la fase de recuperación es más parecido a una maratón¹.

Las donaciones y la práctica filantrópica en general, tienden a verse fuertemente movilizadas ante episodios de catástrofes y emergencias. La filantropía cumple un rol muy relevante en cada una de las fases, y puede jugar un papel central en la de recuperación y reconstrucción dada la necesidad de “capital paciente”, aquel que está disponible a una lógica flexible de apoyos y aporta una visión de mediano plazo. Sin embargo, los datos a nivel internacional muestran que el 51% del financiamiento filantrópico se destina a respuesta y alivio, solo el 6% a recuperación, mientras que la inversión en mitigación y preparación ante potenciales riesgos de emergencia suma 21% (Candid & Center for Disaster Philanthropy, 2021).

1 Recomendamos revisar las recomendaciones del sitio <https://disasterplaybook.org>

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONESCAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORESCONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

Tanto a nivel internacional como en Chile, la pandemia ha multiplicado este efecto de aumento en la movilización de los aportes en contexto de la pandemia. Es posible identificar un proceso de múltiples ciclos de la filantropía de catástrofe, impulsando al alza tanto de los aportes monetarios como de las ayudas no monetarias, combinando alivio con reconstrucción casi en forma conjunta en vez de lineal. La multiplicidad del impacto tanto en la cantidad de personas afectadas como en las distintas dimensiones de los efectos, sumada a la incertidumbre respecto de la extensión de la emergencia (y sus distintos ciclos), han producido lo que podemos denominar “filantropía de pandemia”. Los datos del World Giving Index muestran un aumento histórico en las variables de ayudar un extraño y de donar dinero en 2020, aunque sin cambios en cuanto a voluntariado. En este ranking, Chile ocupó el lugar 31² de un total de 114 países, 10 puestos más arriba desde la última medición, quedando segundo entre los países de América Latina, solo bajo Paraguay (Charities Aid Foundation, 2021).

El presente estudio caracteriza la filantropía en tiempos de la pandemia en el país, con el objetivo de comprender el cambio en las donaciones realizadas en 2020, el año de inicio de la emergencia sanitaria y de múltiples cambios en el marco legal. También analiza la adaptación en las estrategias de acción de los actores que participan en el ecosistema de la filantropía: donantes (empresas y fundaciones filantrópicas), organizaciones beneficiarias (donatarias) y el estado en su rol regulador.

2 Según el estudio World Giving Index, en Chile 67% de la población durante el año 2020 ayudó a un extraño, 38% donó dinero y 14% realizó voluntariado.

> ESTUDIO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1 EL DESPEGUE DE LAS DONACIONES

CAPÍTULO 2 COOPERACIÓN Y ARTICULACIÓN ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES & DESAFÍOS

REFERENCIAS

El presente estudio es parte de la Serie Barómetro de Filantropía en Chile, que el Centro de Filantropía e Inversiones Sociales de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez inició en julio de 2019 con el Primer Barómetro de Filantropía en Chile (Aninat & Vallespin, 2019). A través del análisis de distintas fuentes de información, datos y casos, esta serie permite entender las tendencias de la filantropía en el país en un periodo o sector determinado, identifica desafíos y entrega recomendaciones para su fortalecimiento.

En particular, este estudio analiza, en el primer capítulo, el comportamiento de las donaciones registradas ante el Servicio de Impuestos Internos el año 2020 y permite comprender el uso de instrumentos de política pública – en especial de una serie de cuerpos legales y normativos– para facilitar las donaciones en contextos de emergencia. Junto con ello, en el segundo capítulo, revisa tendencias en la práctica de donaciones a partir del análisis de iniciativas de actores del ecosistema de la filantropía y su adaptación al contexto de esta emergencia: las organizaciones de la sociedad civil, las empresas y las fundaciones filantrópicas.

Para ello, el estudio se nutre de fuentes tanto cualitativas como cuantitativas de información, aplicando una metodología mixta para hacer un análisis descriptivo del comportamiento de las donaciones en 2020 comparado con el periodo anterior, marcado especialmente por la declaración de estado de catástrofe durante la pandemia en Chile. Para ello, el equipo de investigación trabajó con tres fuentes primarias de información: datos de acceso público del Departamento de Estudios Económicos y Tributarios de la Subdirección de Gestión Estratégica y Estudios Tributarios del Servicio de Impuestos Internos (SII)³; normativas legales, tales como Ley N° 16.282 de Donaciones en Caso de Sismo y Catástrofes⁴, la circular N° 32 del SII que establece el tratamiento tributario de gastos y donaciones asociados al brote mundial del Covid-19 y la Ley N° 21.207 de Medidas Tributarias y Financieras Destinadas a Apoyar a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas; y, por último, una serie de entrevistas semiestructuradas a informantes claves⁵ sobre iniciativas de donaciones en el contexto de la actual emergencia.

³ Formulario 22 y a las Declaraciones Juradas N°1828, 1832, 1844 y 1911 que se encuentran registradas en las bases del SII. Datos extraídos en noviembre 2021.

⁴ Decreto Ley N° 104 de 1977, del Ministerio del Interior, texto refundido, coordinado y sistematizado del Título I de la Ley 16.282 de 1965, correspondiente a Donaciones recibidas a consecuencia de sismos o catástrofes, en sus artículos 1 y 7 de la Ley N°16.282.

⁵ Se entrevistó a Pamela Sandoval, directora de Movidos x Chile; y Nicolás León, director ejecutivo de SiEmpre por Chile. Se utilizó también las entrevistas del caso realizado por el CEFIS UAI y AEF sobre el Fondo de Respuesta Comunitaria, ver Villar, R. "Alianzas y participación. Aprendizajes del Fondo de Respuesta Comunitaria para una filantropía efectiva, CEFIS UAI & AEF, 2021.

> PRINCIPALES HALLAZGOS

El estudio permite comprender cambios relevantes en las donaciones en el año 2020:

- Las donaciones registradas ante el SII en 2020 alcanzaron un máximo histórico de \$257.926 millones, un 56% de aumento respecto del año anterior.
- En este aumento, las donaciones acogidas a la ley de donaciones en caso de catástrofe tienen un peso relativo importante, que explica el 86% del aumento de las donaciones, allegando \$79 mil millones ese año.
- La ley de rentas municipales alcanzó también el máximo histórico de canalizar \$79 mil millones donados en el año 2020.
- Fines deportivos y fines culturales fueron los sectores más afectados, con una disminución de -47% y -43% respectivamente en los montos donados el año 2020 en comparación con el año anterior.
- El número total de donantes que realizó aportes registrados por el SII mostró un aumento en 2020 de un 6% en comparación al 2019. En el caso de la ley sobre donaciones en caso de catástrofe sumó 1.954 donantes.
- La ley de donaciones con fines culturales registra una disminución de -74% de cantidad de donantes en 2020 respecto del año anterior. Por su parte, la ley de donaciones deportivas registró una reducción de -51% de la cantidad de donantes.
- Se registró un aumento del 11% de organizaciones donatarias en 2020 respecto del año anterior, cambiando la tendencia de estancamiento de participantes de los años anteriores. Sin embargo, la cifra representa un 3% del total de fundaciones y asociaciones sin fines de lucro activas en el país.
- La mayor cantidad de donatarias logró recursos utilizando la ley de rentas municipales (361) seguida por la ley de donaciones en caso de catástrofes (151 organizaciones).
- Algunos fines que vieron reducido el número de donatarias: en fines deportivos (-38%), fines culturales (-31%) y donaciones a universidades (-25%).
- La pandemia impulsó un aumento de la colaboración tanto entre organizaciones de la sociedad civil, como en el sector empresarial y fundacional. Movidos x Chile, SiEmpre por Chile y Fondo de Respuesta Comunitaria son tres casos destacados de una colaboración con alto nivel de profundidad poco frecuente en la práctica filantrópica en el país los años previos.
- La articulación entre actores, se fundamentó en una gestión efectiva con equipos profesionales y una gobernanza articulada de las iniciativas.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONES

CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE DE LAS DONACIONES

CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES & DESAFÍOS

REFERENCIAS



CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE DE LAS DONACIONES

CAPÍTULO 1

EL DESPEGUE DE LAS DONACIONES

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONES

CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

El sistema de donaciones en Chile mostró un sostenido crecimiento en montos donados en la década del 2000, según datos registrados por el SII. Sin embargo, a partir del 2015, cuando se alcanzan los \$154 mil millones donados – el doble del monto de 2009 - el crecimiento comenzó una tendencia plana hacia el estancamiento adoptando un crecimiento en forma de meseta. El 2019 el sistema mostró una variación nula (0,1%) respecto del año anterior (ver gráfico 1).

El Primer Barómetro de Filantropía, en 2019, permitió identificar algunas razones de este estancamiento, en base a la percepción de los actores del ecosistema. Tanto donantes como organizaciones donatarias manifestaron que: i) el procedimiento para participar en el sistema de donaciones no es simple, y su funcionamiento no es fácilmente entendible; ii) los límites a los montos de las donaciones con incentivos tributarios y sus consecuencias no parecen razonables; iii) el sistema excluye ámbitos relevantes del bienestar social; y (iv) el sistema no fomenta una amplia gama de mecanismos para donar (Aninat & Vallespin, Primer Barómetro de Filantropía en Chile, 2019).

Dos acontecimientos cambian en 2020 abruptamente esta tendencia: el estallido social de octubre de 2019 que tiene un efecto movilizador respecto de desafíos sociales, y la pandemia y sus múltiples efectos en la vida de toda la población. Estos acontecimientos gatillaron, por una parte, una importante movilización de las organizaciones de la sociedad civil y de los donantes, tanto empresariales como individuales. Y, por otra parte, desde el gobierno se impulsaron una serie de políticas y cambios normativos orientados a facilitar las donaciones.

Una de las primeras medidas surgió a partir del estallido social, cuando el Gobierno lanzó un programa de apoyo para micro, pequeñas y medianas empresas afectadas por la crisis social y política, que incluyó, entre otras

» UNA LEY AMPLIA PARA DONAR EN CONTEXTO DE EMERGENCIA

La Ley N° 16.282 sobre Donaciones en Caso de Sismo y Catástrofe permite tanto a personas naturales como jurídicas donar dinero o bienes para satisfacer necesidades básicas: alimentación, abrigo habitación, salud, aseo, ornato, remoción de escombros, educación, comunicación y transporte. La ayuda se debe destinar a los habitantes de las zonas afectadas incluidas en la declaración del estado de excepción constitucional de catástrofe de acuerdo a lo establecido en la Constitución. En el caso de la pandemia, el estado de excepción abarcó las 346 comunas del país.*

La ley establece que pueden recibir donaciones tanto el Estado como personas naturales o jurídicas de derecho público o fundaciones o corporaciones de derecho privado, universidades reconocidas por el Estado. Estas donaciones están exentas de todo pago o gravamen que las afecten (incluidas el Impuesto al Valor Agregado IVA), y no estarán afectas al Límite Global Absoluto (LGA) del Artículo 10 la ley N°19.885, y no se computan en la suma del total de otras donaciones, no existiendo un límite de monto máximo a donar por causa de catástrofe.

Respecto de los incentivos tributarios, esta ley permite la deducción de todo o parte del monto donado de la renta afecta a impuesto.

** Decreto Ley N°104 de 1977, del Ministerio del Interior, texto refundido, coordinado y sistematizado del Título I de la Ley 16.282 de 1965, correspondiente a donaciones recibidas a consecuencia de sismos o catástrofes, en sus artículos 1 y 7 de la Ley N°16.282.*

»» UNA NUEVA LEY DE DONACIONES PARA INCLUIR FINES EXCLUIDOS

Durante el 2021 e inicios del 2022 se ha tramitado en el Congreso el proyecto de ley que modifica la ley de rentas municipales, creando un nuevo régimen de incentivo a las donaciones sin fines de lucro. Este nuevo régimen contempla una amplia lista de fines a los cuales donar, incluyendo por primera vez ámbitos hasta ahora excluidos del sistema de incentivos como conservación del medioambiente, salud, derechos humanos, equidad de género, desarrollo territorial, entre otras materias.

El nuevo sistema contempla un sistema de registro de fundaciones y corporaciones sin fines de lucro para participar en el sistema, pero no exige la presentación de proyectos específicos (como sucede en el caso de la ley de donaciones con fines sociales, culturales y deportivos). Asimismo, establece la obligación de reportes anuales a las organizaciones donatarias.

Entre los donantes habilita a personas jurídicas y naturales a donar a las organizaciones en el registro, estableciendo un sistema de incentivos tributarios que les permite deducir de la base imponible las donaciones incorporadas en este régimen.

medidas, la autorización para realizar donaciones a este tipo de empresas (ver recuadro pág. 17). Luego, en el marco de la pandemia, junto con la declaración del estado de catástrofe se activa la ley las donaciones en caso de catástrofe y que facilita las donaciones de artículos de primera necesidad. La circular N°32 del SII, publicada en 29 abril 2020, y el oficio N°40 publicado el 7 de enero de 2021 entregaron aclaraciones y certeza jurídica para el uso de esta ley que tiene un efecto relevante en el aumento de donaciones en el periodo (ver recuadro pag. 9). El oficio N°40 aclaró además que las donaciones no se gravan con el impuesto único del 40%. Esta eliminación del impuesto por concepto de gasto rechazado asociado al exceso de donación o ausencia de una ley especial de donaciones, se introdujo en la Ley N°21.210 de modernización tributaria, también promulgada en 2020. Se trata de un factor

importante en materia legal para facilitar las donaciones, ya que era uno de los puntos críticos relevado en estudios previos desde la vista de los donantes, especialmente del mundo corporativo, respecto del marco legal vigente y la certeza jurídica sobre las consecuencias de donar (Aninat & Fuenzalida, 2017).

En este mismo contexto, y dada la relevancia del rol de las organizaciones de la sociedad civil para movilizar y gestionar apoyos a las personas más afectadas, así como el impacto en sus ingresos y sostenibilidad debido al efecto de las cuarentenas, se generó una amplia discusión sobre una necesaria modernización del sistema de donaciones con incentivos tributarios. Esta discusión cobró mayor relevancia en el contexto de la pandemia, considerando que el ámbito de la salud no estaba contemplado en la legislación especial de incentivos tributarios a las donaciones, por lo cual los aportes quedan sujetos al impuesto general a la donación por parte del donatario y al trámite de insinuación judicial por parte del donante. Diversas propuestas fueron presentadas en 2020 e inicios del año 2021 por organizaciones de la sociedad civil y centros de estudios al Ministerio de Hacienda⁶. En mayo del 2021 el Gobierno envió al Congreso el Proyecto de Ley que Modifica el Decreto Ley N°3.063, de 1979, y crea un Régimen de Donaciones con Beneficios Tributarios en Apoyo a las Entidades sin Fines De Lucro (Boletín N°14486-369), en proceso final de tramitación en el Congreso, creando un régimen adicional de donaciones (ver recuadro), que permitirá canalizar aportes de empresas y personas a una amplia lista de fines, muchos de ellos hasta ahora excluidos del sistema de incentivos.

»» **En 2020 las donaciones alcanzaron un nivel histórico. El estallido social de 2019 y la pandemia con sus múltiples impactos en la alta disposición movilizaron fuertemente las contribuciones monetarias y no monetarias de empresas y personas. Junto a ello, existió una gran proactividad de organizaciones de la sociedad civil para gestionar recursos y las medidas del Gobierno y el Congreso para entregar un marco jurídico que facilitó las donaciones.**

⁶ El CEFIS UAI junto a otros 15 centros de estudios presentó en septiembre de 2020 el documento Propuesta para una Ley General de Donaciones. Orientaciones para Ampliar y Fortalecer la Sociedad Civil.

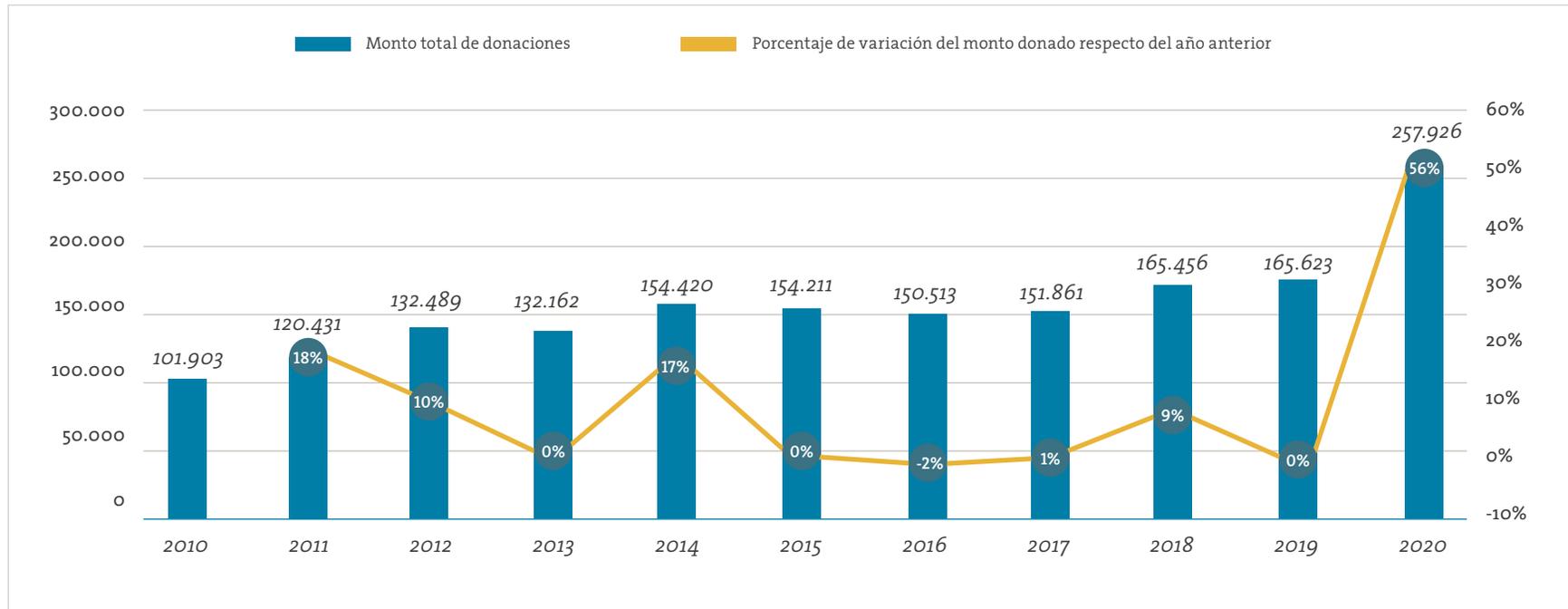
Disponible en <https://cefis.uai.cl/publicaciones/articulos-academicos-y-policy-papers/>. Otros actores que presentaron propuestas fueron Red de Filantropía Medioambiental, Mesa Circular, Hogar de Cristo, Fundación Probono.

» Significativo aumento de los montos donados

Tal como muestra el gráfico 1, las donaciones en 2020 alcanzan los \$257.926 millones⁷, un 56% de aumento respecto del año anterior. En este aumento, las donaciones acogidas a la ley de donaciones en caso de catástrofe tienen un peso relativo importante, que explica el 86% del aumento de las donaciones.

Gráfico 1:

Montos totales de donación registrados por el SII en millones de pesos para los años 2010 al 2020 y variación respecto del año anterior.



Fuente: elaboración propia en base a datos del SII de donaciones registradas en las principales leyes de donaciones.

⁷ Para efectos del estudio se consideran las principales leyes de donaciones: artículo 31 N°7 de la Ley sobre Impuesto a la Renta, artículo 46 de la Ley de Rentas Municipales y DFL N°1 Min. Hacienda 1986, Ley N°19.885 de donaciones con fines sociales, artículo 8 de la Ley N°18.985 de donaciones con fines culturales y su modificación a través de la Ley N°20.675, Ley N°19.712 de donaciones con fines deportivos, artículo 3° ley N°19.247 de donaciones con fines educacionales, artículo 69 de la Ley N°18.681 a universidades e institutos profesionales, y artículos 1 y 7 de la Ley N°16.282 disposiciones permanentes para casos de sismos o catástrofes (en montos solo para el año 2020).

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONES

CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES
& DESAFÍOS

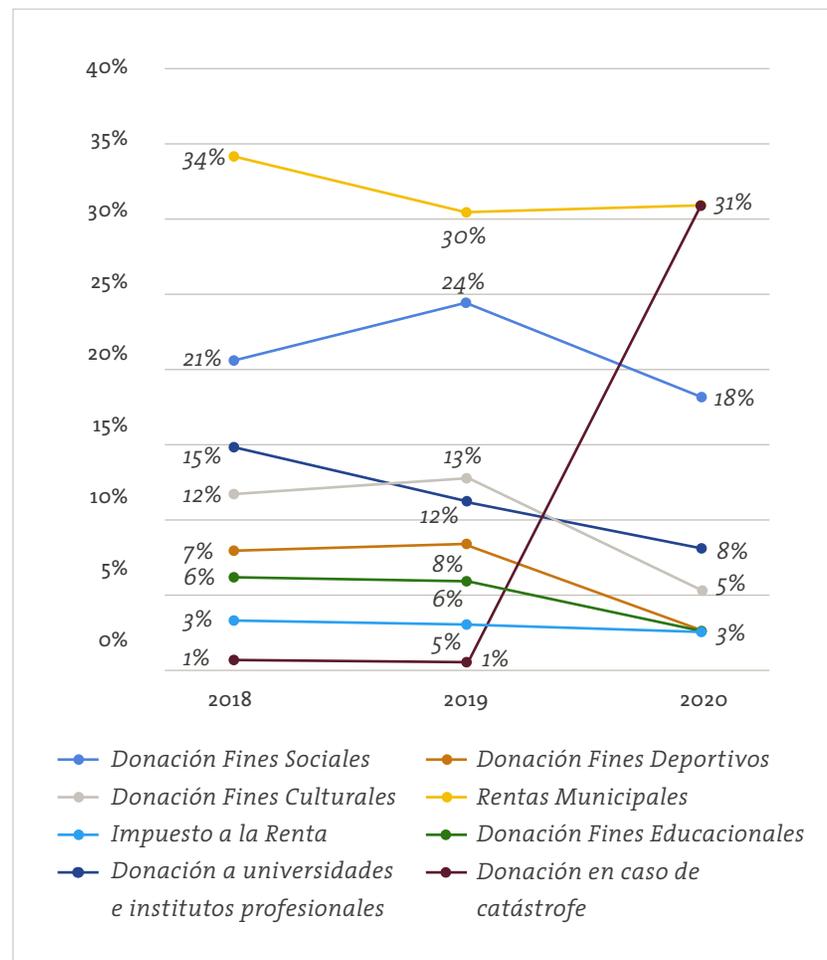
REFERENCIAS

El sistema de donaciones en Chile se compone de un grupo de distintas leyes y normas, que regulan las donaciones por fines y tipos de organizaciones determinadas, con procedimientos e incentivos y diferenciadas por sector. Pese a que algunas legislaciones (como donaciones a fines culturales, sociales y deportivas y universitarias) cuentan con incentivos mayores para reducir el costo de donación a los donantes, históricamente es la ley de rentas municipales el mecanismo que en general convoca mayores montos. La simpleza del mecanismo que dispone esta norma es una de las explicaciones de este fenómeno.

Sin embargo, la activación de la ley sobre donaciones en caso de catástrofe para todo el país (asociado a la declaración del estado de catástrofe), resultó ser un mecanismo que permitió ampliar los montos donados en forma relevante. Tanto la ley de rentas municipales como la ley de donaciones en caso de catástrofe alcanzaron un máximo histórico de \$79 mil millones de pesos en cada una. De hecho, ambas muestran el mismo peso relativo (31%) respecto del total de donaciones registradas por el SII ese año. El gráfico 2 muestra el peso relativo para cada año del monto donado de las principales leyes de donaciones, dando cuenta de la relevancia de ambas legislaciones.

Gráfico 2:

Porcentaje que representa el monto donado por cada ley de donación respecto del total donado periodo 2018 a 2020.

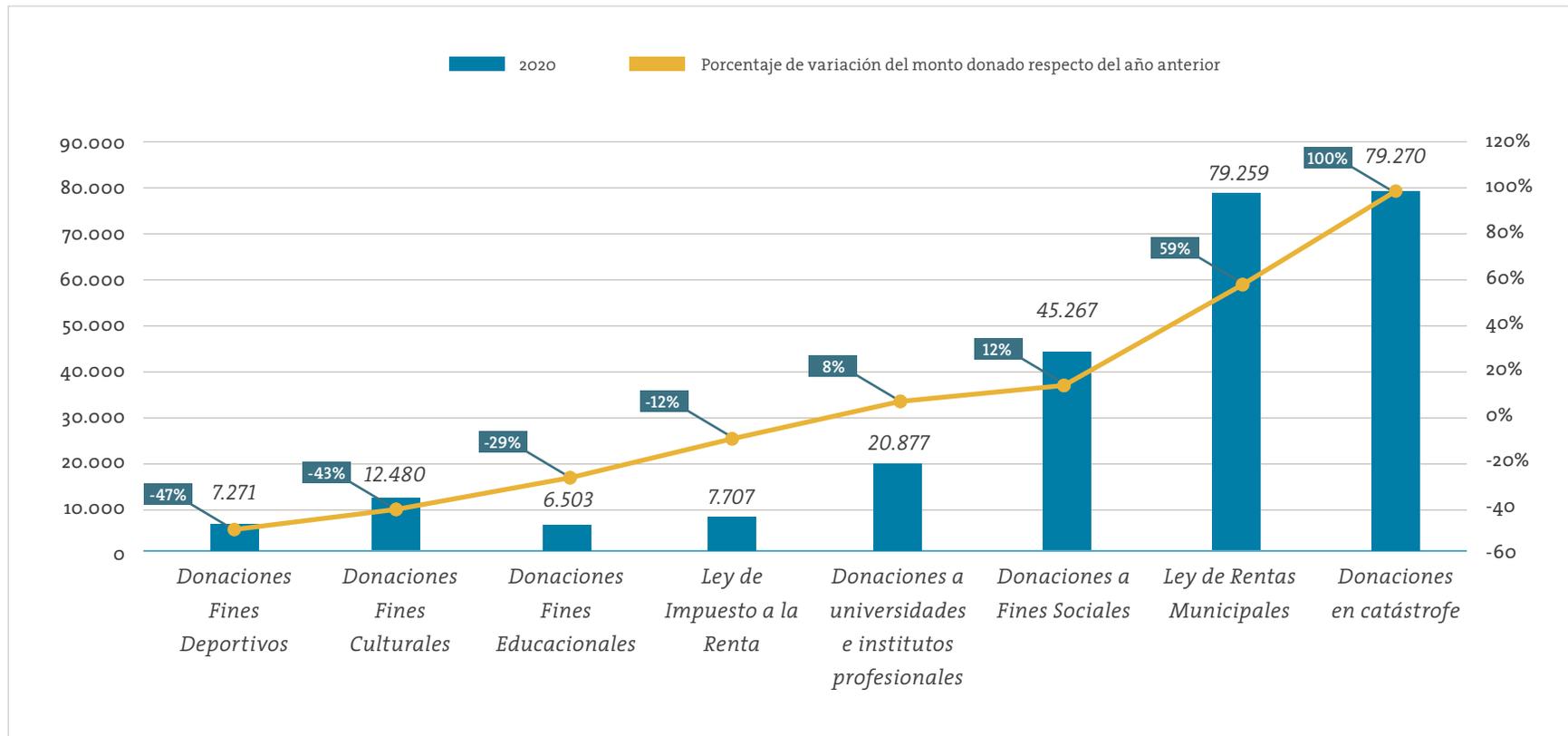


Fuente: elaboración propia en base a datos del SII de donaciones registradas en las principales leyes de donaciones.

Este aumento de donaciones en ambas leyes en el año 2020, tiene como contrapartida un decrecimiento significativo en los montos donados acogidos a leyes a fines específicos, especialmente en aquellos que son considerados como no prioritarios en asistencia de necesidades básicas y que además tuvieron dificultades para operar en el contexto de cuarentenas prolongadas, como es el caso de fines culturales, deportivos y educacionales. En el caso de las donaciones a fines deportivos y culturales esta disminución superó el -40% respecto del año 2019, como muestra el gráfico 3.

Gráfico 3:

Monto donado en 2020 (en millones de pesos) y variación respecto del año anterior en las principales leyes de donaciones.



Fuente: elaboración propia en base a datos del SII de donaciones registradas en las principales leyes de donaciones.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONES

CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

» Aumento más acotado de donantes

Habitualmente y en distintos países, la ocurrencia de una catástrofe conlleva una mayor movilización de personas que aportan tanto de recursos monetarios como no monetarios. Dado que muchos de estos aportes se dan en forma no institucional y no son permanentes, en general no quedan registradas en los sistemas de registros, y tienden a enfocarse en asistencia de primera necesidad. Si bien en la pandemia se registró esta práctica en forma extendida (ejemplo de ello, es la proliferación de ollas comunes a nivel comunitario), también destacó la capacidad de articulación organizada que desarrollaron tanto organizaciones de la sociedad civil como fundaciones y empresas que permitieron organizar estos aportes por vías institucionales (ver capítulo 2).

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONES

Con todo, los registros del SII muestran que el número total de donantes que realizó aportes aumentó en 2020 de un 6% en comparación al 2019. Esto significa también un quiebre en la tendencia a la baja que mostraba el sistema desde el 2017. Sin embargo, este porcentaje de crecimiento está muy por debajo del porcentaje de aumento del monto donado, lo que permite inferir que los donantes realizaron aportes por montos mucho mayores que en los años precedentes.

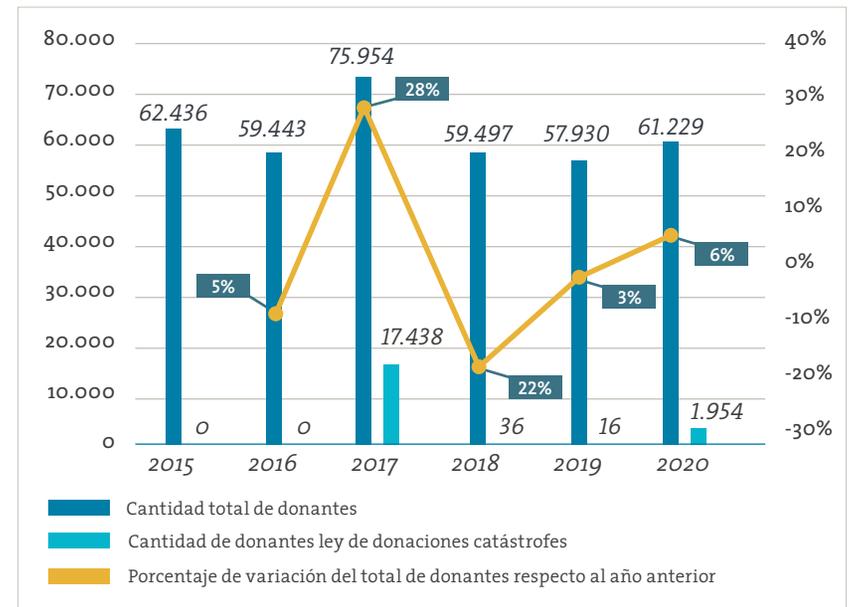
CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES

Si bien el SII no pone a disposición los datos sobre montos donados, es interesante comparar la participación de donantes en dos tipos de catástrofes diferentes: la de incendios forestales de la zona centro sur⁸ (más acotada, pero altamente visibilizada) en 2017 con la pandemia en 2020, más amplia en su alcance y múltiples efectos sobre la población y economía e ingresos de las familias. Si bien los datos son limitados⁹, en 2017 solo por 4 organizaciones donatarias que movilizaron 17.438 donantes, posiblemente con una alta participación de personas (entre ellos, “socios” de estas organizaciones). La participación de un mayor número de organizaciones donatarias en la pandemia y la restricción en ingresos de las personas, permite pensar que los 1.54 donantes que utilizaron la ley de donaciones en caso de catástrofe en 2020 provinieron en mayor medida las empresas (ver gráfico 4).

CONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

Gráfico 4: Cantidad de donantes totales y por ley sobre donaciones en caso de catástrofe. Incluye porcentaje de variación respecto del año anterior.



Fuente: elaboración propia en base a datos del SII de donaciones registradas en las principales leyes de donaciones.

⁸ Se declaró estado de catástrofe entre las regiones de Valparaíso y de la Araucanía.

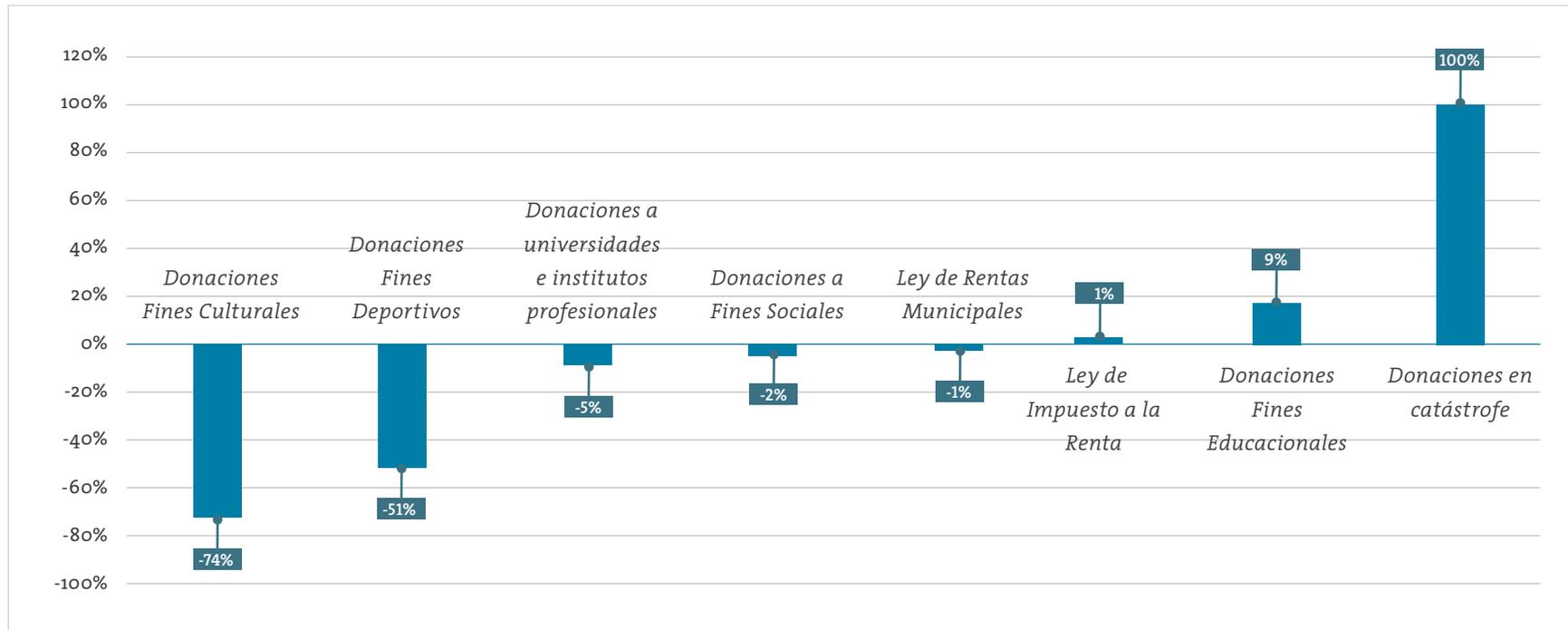
⁹ Los registros del SII no permiten diferenciar por tipo de contribuyente que realiza las donaciones para diferenciar entre empresas y personas individuales.

Tal como ocurre con los montos, en 2020 los sectores que sufrieron una significativa disminución en la cantidad de donantes respecto del año anterior fueron aquellos que no tienen un rol directo en la atención de necesidades básicas y que además en contexto de las restricciones sanitarias tuvieron impedimentos para la operación de sus actividades. Así la ley de donaciones con fines culturales registra una disminución de -74% de cantidad de donantes en 2020 respecto del año anterior. Por su parte, la ley de donaciones con fines deportivos registró una reducción de -51% de la cantidad de donantes.

El gráfico 5 muestra que la reducción en la cantidad de donantes fue menos significativa en las leyes de donaciones a universidades e instituciones profesionales (-5%), a fines sociales (-2%) y en rentas municipales (-1%), mientras que la ley de impuesto a la renta y la ley de donaciones con fines educacionales lograron un leve aumento de la cantidad de donantes con un 1% y un 9% respectivamente.

Gráfico 5:

Variación de donantes por ley el año 2020 respecto del año 2019 en porcentaje.



Fuente: elaboración propia en base a datos del SII de donaciones registradas en las principales leyes de donaciones.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE DE LAS DONACIONES

CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y ARTICULACIÓN ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES & DESAFÍOS

REFERENCIAS

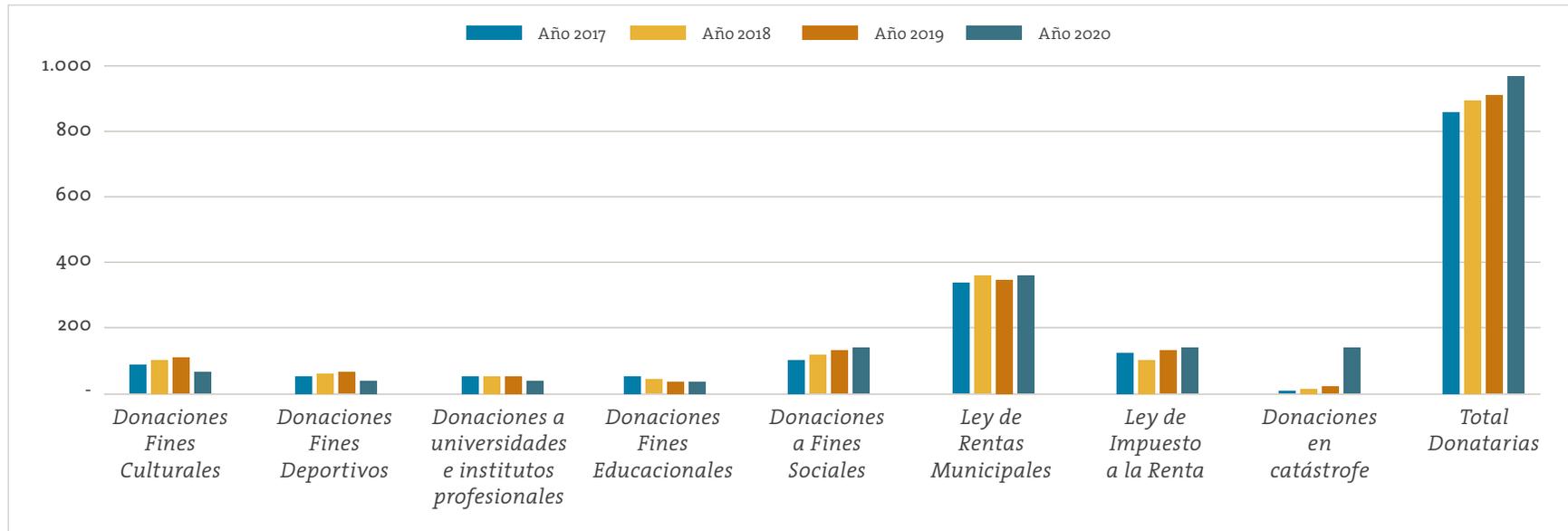
» Variación en la cantidad de organizaciones donatarias

El sistema de donaciones en Chile muestra una baja efectividad en el levantamiento de donaciones respecto del potencial de organizaciones que cumplen con los requisitos para participar. El número total de organizaciones donatarias que efectivamente logran donaciones vía las principales leyes fluctúa entre 851 el año 2017 y 892 el año 2019, con una baja tasa de aumento de participación. Sin embargo, la pandemia también generó un cambio en esta tendencia, con un aumento del 11% de organizaciones donatarias en 2020 respecto del año anterior, sumando 993 entidades. Con todo, esta cifra solo representa el 3% del total de fundaciones y asociaciones sin fines de lucro activas registradas en el sistema, que se estima en 31.470 entidades (Irrazaval & Streeter, 2020).

Sin embargo, tal como sucede en los montos y cantidad de donantes, los fines que tienen una vinculación menos directa con las necesidades básicas y/o que tuvieron impedimento para operar sus actividades vieron reducido también el número de donatarias: en fines deportivos (-38%), fines culturales (-31%) y donaciones a universidades (-25%). El crecimiento realmente significativo estuvo en las organizaciones que allegaron donaciones utilizando la ley de donaciones en caso de catástrofe, como muestra el gráfico 6.

Gráfico 6:

Cantidad de organizaciones donatarias por ley y por año.



Fuente: elaboración propia en base a datos del SII de donaciones registradas en las principales leyes de donaciones.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
 EL DESPEGUE
 DE LAS
 DONACIONES

CAPÍTULO 2
 COOPERACIÓN Y
 ARTICULACIÓN
 ENTRE ACTORES
CONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

» RESULTADOS LIMITADOS EN LAS DONACIONES PARA LA RECUPERACIÓN DE MYPIMES AFECTADAS POR EL ESTALLIDO SOCIAL DE 2019

En el 2020 el sistema de donaciones también incorporó como medida transitoria las donaciones a las micro, pequeñas y medianas empresas afectadas por el estallido social de 2019. La Ley N°21.207, promulgada en enero 2020, contempla una serie de disposiciones de vigencia temporal (de 12 meses desde la publicación del reglamento), entre los cuales se incluyó un sistema de incentivo a las donaciones por parte de cualquier institución, entidad o persona, ya sea en forma individual como colectiva, que destine apoyo monetario o en especies a la recuperación de este tipo de empresas. Con todo, la ley tuvo un impacto acotado dado que en el año 2020 logró movilizar \$4.642 millones, aportado por 211 donantes beneficiando solo a 30 beneficiarios.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE DE LAS DONACIONES

CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES & DESAFÍOS

REFERENCIAS



CAPÍTULO 2

COOPERACIÓN Y ARTICULACIÓN ENTRE ACTORES



CAPÍTULO 2

COOPERACIÓN Y ARTICULACIÓN ENTRE ACTORES

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONESCAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORESCONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

Tal como sucede en otros países, los chilenos reaccionan ante catástrofes naturales, generando acciones solidarias para contener los daños que sufren los damnificados de terremotos, aluviones, terremotos, incendios que ocurren en el país. La pandemia no ha hecho más que reafirmar dicha actitud, combinando acciones comunitarias (entre ellas, centenares de ollas comunes), iniciativas de la sociedad civil organizada para prestar atención en necesidades básicas y efectos posteriores, con plataformas y campañas de levantamiento de fondos y múltiples iniciativas de distinta duración, foco y alcance. Gran parte de estas acciones no logran ser registradas en su totalidad por el sistema de incentivos a las donaciones.

Catástrofes previas en Chile, en especial el violento incendio del pueblo de Santa Olga en 2017, habían puesto en evidencia la imperiosa necesidad de coordinación y colaboración entre los actores en contextos de emergencia. La ola de incendios en la zona central ocurridos en 2017 hizo patente el efecto que produce la visibilidad mediática de una catástrofe impulsando acciones espontáneas de personas, empresas y organizaciones de la sociedad civil que, al no estar coordinadas, generaron saturación y entorpecieron la contención y asistencia necesaria a las víctimas, desaprovechando recursos y posibilidades.

» Al analizar el comportamiento de los donantes y donatarias en pandemia, es posible identificar una tendencia a la colaboración entre pares y la articulación entre actores de distintos sectores, de la sociedad civil, como del mundo empresarial y fundacional. Distintas condiciones facilitaron que esta colaboración sucediera en forma efectiva.

Al analizar el comportamiento de los donantes y donatarias en pandemia, es posible identificar una tendencia a la colaboración entre pares y la articulación entre actores de distintos sectores, de la sociedad civil, como del mundo empresarial y fundacional. Distintas condiciones facilitaron que esta colaboración sucediera en forma efectiva.

La colaboración ha sido crecientemente reconocida en el sector filantrópico como estrategia para aumentar la efectividad e impacto de las iniciativas, y para maximizar los recursos puestos a disposición de las organizaciones de la sociedad civil (Hopkins, 2005; Stibbe, Reid, & Gilbert, 2018; Prescott, y otros, 2021). A nivel internacional, la pandemia impulsó una reflexión y desarrollo de la colaboración entre actores del ecosistema de la filantropía y en América Latina surgió un buen número de respuestas ágiles desde el sector filantrópico, empresarial y social utilizando plataformas colaborativas¹⁰. Esta situación se manifestó también a nivel nacional y entre los distintos actores del sector filantrópico. El 90% de las organizaciones de la sociedad civil colaboraron con otra OSC, o bien con un organismo público o privado (Irrarrázaval, y otros, 2021).

¹⁰ Ejemplos en la región son: Colombia cuida Colombia, México X México, Fondo Emergencial para a Saúde – Coronavirus Brasil.

» Colaboración entre pares

Existen distintos niveles de colaboración. En su nivel más básico contempla el intercambio de información, el aprendizaje compartido o apoyos puntuales, y en sus niveles más exigentes y estructurados se manifiesta en alianzas donde los actores comparten recursos humanos, financieros y toman decisiones en forma compartida (Hughes, 2005). Tres iniciativas que ejercieron un rol importante en la pandemia dan cuenta que existe esta tendencia en el país: Movidos x Chile, SiEmpre por Chile: Solidaridad e Innovación Social y Fondo de Respuesta Comunitaria.

Los tres casos analizados permiten identificar un cambio en la disponibilidad hacia la colaboración hacia su nivel más exigente –de alianzas- tanto entre organizaciones de la sociedad civil, como entre donantes, tanto del sector empresarial como del sector fundacional.

Movidos x Chile, agrupación de 27 organizaciones de la sociedad civil¹¹ coordinadas al alero de la Comunidad de Organizaciones Solidarias, nació como una respuesta a esta lección aprendida tras los incendios de la zona centro sur de 2017. Su tarea es promover el actuar coordinado en preparación y respuesta a desastres, impulsando la participación responsable de las entidades, buscando entregar ayuda que sea de utilidad de forma rápida y eficaz, evitando la duplicidad en las intervenciones, lo que facilita la colaboración. Esta plataforma ayudó a las organizaciones a navegar por la incertidumbre generada por la emergencia sanitaria organizar las ayudas en base a causas que distintas organizaciones tenían la capacidad de atender, con un fuerte foco en levantamiento de financiamiento colectivo, uno de los puntos críticos para que las OSC pudieran contribuir en la contención

.....
11 Integran la red: Fundación para la Superación de la Pobreza, Pastoral Social Caritas Chile, Techo, Hogar de Cristo, Greenpeace, América Solidaria, Fundación Ayla, Fundación Basura, Fundación Chile Unido, Fundación educacional Oportunidad, Adra, Pro-Bono, Fundación Trascender, Fundación Vivienda, Cultiva Sembrando Conciencia, Operativos de Salud en Catástrofes de la Universidad de Chile, Fútbolmás, Acción Solidaria, Red de alimentos, Voluntarios de Chile, Huella local, Good Neighbors Chile, ONG Inclusiva, Psicólogos Voluntarios de Chile, ONG MAP8, Olla solidaria, Comunidad La Casa.

de la pandemia. Para ello fue clave, por una parte, contar con una red ya establecida, donde existía un conocimiento previo entre las organizaciones y además un sistema ya estructurado de colaboración con un modelo de acción previamente definido. Por otra parte, otro factor fundamental fue contar con un equipo ejecutivo a cargo con capacidad y experiencia para gestionar alianzas con entidades externas a la red, lo que permitió gestionar una plataforma de *crowdfunding* que movilizó en forma articulada recursos valiosos para impulsar iniciativas de más de 80 organizaciones actuando a lo largo del país (ver recuadro).

» LA TECNOLOGÍA PARA MOVILIZAR DONACIONES

.....
Dada la magnitud de la pandemia MovidosxChile decidió organizar las solicitudes de ayuda en base a “causas” a través de una plataforma web de crowdfunding donde los donantes podían elegir y contribuir directamente. Dichas causas eran levantadas por organizaciones de base o de la sociedad civil y guardaban directa relación con disminuir el impacto negativo de la pandemia en la población, por ejemplo: insumos de higiene y protección para hogares de ancianos, aportar al comedor solidario u ollas comunas de cierta zona, insumos de protección para el personal de la salud, entre otras.

La plataforma web se desarrolló gracias a la contribución del Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la fundación San Carlos de Maipo y clyc.me, quienes estuvieron a cargo de implementarla. Fue difundida tanto por las redes de la Comunidad de Organizaciones Solidarias (COS) como por medios de comunicación nacionales. La plataforma contribuyó a simplificar varios procesos, como la directa conexión entre personas interesadas en donar con causas que buscaban donaciones o la reportabilidad y transparencia gracias a la trazabilidad del uso de los recursos.

Logró movilizar \$738 millones destinados a 133 causas gestionados por 88 organizaciones y que beneficiaron a 196 mil personas.

El enfoque hacia la colaboración entre pares también estuvo detrás de la iniciativa SiEmpre por Chile, que aunó el aporte del sector empresarial ante esta catástrofe. Este sector tiene un rol predominante en el sistema, especialmente en cuanto a montos donados¹². El rol del líder de la principal asociación gremial (Juan Sutil, Presidente de la CPC) en la fase inicial de la pandemia convocando al sector empresarial a crear un fondo colaborativo como una acción coordinada fue un factor relevante para generar un efecto multiplicador de nuevos aportes del sector empresarial a lo largo del país, al alero de esta iniciativa. Otro punto clave fue desarrollar una estrategia clara, con un modelo de inversión ágil para dar respuesta eficaz y pertinente con bienes de primera necesidad. Asimismo, igual que en el caso anterior, la conformación de un equipo *ad hoc*, tanto a nivel ejecutivo como de gobernanza y seguimiento fue otro punto relevante para lograr llevar adelante esta iniciativa de colaboración bajo el modelo de alianza temporal (ver recuadro).

El Fondo de Respuesta Comunitaria, liderado por la Fundación Colunga y Fundación para la Superación de la Pobreza, es un ejemplo de colaboración entre fundaciones filantrópicas, en su mayoría vinculadas a familias empresarias. Pasada la primera fase de ayuda inmediata, doce entidades filantrópicas se organizaron para estructurar un fondo orientado a mitigar los impactos extendidos de la crisis sanitaria y económica en la vida de las personas más vulnerables, sus familias y comunidades, entregando financiamiento y apoyo a iniciativas de organizaciones comunitarias (ver recuadro). Si bien muchas fundaciones que cuentan con una fuente de recursos para operar sus propios programas o donar a terceros ya habían entregado apoyos al inicio de la emergencia, este Fondo fue un espacio donde pudieron co-diseñar una iniciativa colectiva. Fue clave en este modelo de alianzas la participación el conocimiento y las historias de colaboraciones previas entre los donantes, lo que les permitía contar con un espacio de confianza para facilitar la construcción de una visión compartida y facilitar el co-diseño y la toma de decisiones conjunta.

» FONDO COLECTIVO, GESTIÓN PROFESIONAL

SiEmpre por Chile es una iniciativa de solidaridad del sector empresarial, convocada desde la principal asociación gremial (la Confederación de la Producción y el Comercio CPC) que invitó a diversas empresas a lo largo del país a colaborar en los múltiples desafíos que emergieron con la pandemia. Así, se crea el Fondo Privado de Emergencia para la Salud de Chile como un fondo temporal y específico para la pandemia, que canaliza recursos vía la ley de donaciones en caso de catástrofe, con un foco especial en atención de necesidades básicas, específicamente, atención sanitaria, entrega de alimentos, investigación clínica y apoyo humanitario.

Los principios de acción fueron la agilidad en la entrega de la ayuda, y la focalización y coordinación con el Estado y organizaciones de la sociedad civil, potenciando la colaboración y eficiencia en todas las tareas. Para ello fue clave contar con una estructura de funcionamiento que combinó un comité, donde participaron la CPC, la Sofofa, la Cámara Chilena de la Construcción, y el Consejo Minero, un director ejecutivo, un equipo transversal -a cargo de las tareas de administración, comunicaciones y alianzas con las organizaciones de la sociedad- y equipos específicos por proyectos que funcionaba en forma descentralizada.

El fondo generó un efecto movilizador que fue aumentando los aportes a medida que se desarrollaba el llamado. Finalmente se logró que un total de 613 empresas aportaran \$111 mil millones, beneficiando a más de 400 mil personas. Además, participaron 9.445 voluntarios y se gestionaron 100 alianzas de colaboración con organizaciones de la sociedad civil.

Otro elemento clave fue el desarrollo de una estructura donde no solo participaron los donantes, sino también organizaciones de la sociedad civil de alta capilaridad y presencia en el territorio. Estas entidades colaboraron en la tarea de llegar con la información y el apoyo para lograr una alta participación de iniciativas comunitarias, aun cuando estas no fueran formalizadas. Por último, un factor relevante para su ejecución eficaz fue contar con una estructura de gobernanza y ejecución de múltiples niveles para asegurar que la definición de la ayuda se delegara en los beneficiarios

¹² Según datos de Sociedad en Acción PUC, los contribuyentes de primera categoría aportan el 80% del total donado (cifras 2015).

» FUNDACIONES, ORGANIZACIONES SOCIALES Y LÍDERES COMUNITARIOS

En julio del 2020 se gestó el Fondo de Respuesta Comunitaria, como un apoyo concursable para entregar financiamiento a iniciativas impulsadas por organizaciones de base para atender las necesidades identificadas por las propias comunidades. Impulsado por un grupo de 12 fundaciones, principalmente ligadas a familias empresarias, el Fondo permitió una articulación entre fundaciones donantes, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones comunitarias.

Para ello, el Fondo contó con un sistema de gobernanza, ejecución y seguimiento dividido en múltiples instancias diferenciadas (Consejo de Donantes, Comité Ejecutivo, Comité Ejecutivo Chico, Comités de Apoyo y gerencia del Proyecto, Consejos Regionales). Este modelo creó los espacios necesarios para que las distintas organizaciones involucradas pudieran aportar, tomar decisiones, hacer seguimiento y aprender de manera colaborativa.

El fondo permitía que organizaciones de base y grupos comunitarios postularan proyectos de no más de 5 meses para recibir un aporte mínimo de \$2.000.000 y un máximo de \$10.000.000. Así, se apoyó 203 proyectos de siete regiones donde la alimentación fue el foco principal, seguido por el abastecimiento de agua y suministros, higiene y protección, salud y cuidados y apoyo escolar.

finales, entregándoles capacidades para fortalecer los liderazgos surgidos en la emergencia a nivel comunitario, con un modelo en línea con las tendencias de la filantropía colaborativa y participativa (Villar, 2021).

La filantropía en contexto de pandemia generó espacios de articulación entre diversos actores, como muestran los casos analizados. La incertidumbre, sumada a la presión de atención ante necesidades básicas emergentes (de salud primero, de alimentación luego, de conectividad y apoyo educativo, entre otros), hizo urgente y necesaria la articulación público – privada – sociedad civil en diferentes iniciativas, derribando barreras previas y reconociendo el valor complementario de cada una de las partes. Si bien la colaboración entre OSC y empresas privadas fue mayoritariamente a través de la recepción de recursos financieros, también existió un alto nivel de implementación de programas en forma colaborativa (Irrázaval, y otros, 2021).

Esta articulación se basó en reconocer, por otra parte, la capilaridad que tienen las organizaciones de la sociedad civil y su cercanía a los beneficiarios que les permiten identificar en forma más asertiva las necesidades y con ello proveer soluciones pertinentes a cada comunidad. Por otra parte, se puso en valor que el alcance territorial como rol del sector público a nivel central y municipal, y la capacidad de gestión ágil del sector privado. En suma, fue una oportunidad de reconocer el valor de cada actor y despejar prejuicios, como reconocen los líderes de estas iniciativas.

La capacidad de multiplicar el impacto y ampliar el alcance de las acciones es uno de los efectos más relevantes que identifican los participantes de las iniciativas colaborativas. Sin embargo, se debe reconocer que la colaboración y la articulación genera alta demanda de coordinación y los costos de transacción muchas veces se vuelven más altos que cuando se realizan acciones individuales. Las iniciativas destacadas en este estudio permiten comprender que existen una serie de condiciones necesarias para una filantropía efectiva. Por una parte, el conocimiento previo entre actores facilita la disposición a colaborar, y junto con ello, una visión común sobre el problema a resolver. Por otra parte, contar con un equipo de coordinación y ejecución profesional dedicado a esta labor, un sistema de gobernanza que facilite ir adecuando las estrategias, y un sistema de reportabilidad, son elementos fundamentales para mantener la confianza entre las entidades involucradas, resolver dificultades y mantener la disposición a colaborar.

» **Existen una serie de condiciones necesarias para una filantropía efectiva. Por una parte, el conocimiento previo entre actores facilita la disposición a colaborar, y junto con ello, una visión común sobre el problema a resolver. Por otra parte, contar con un equipo de coordinación y ejecución profesional dedicado a esta labor, un sistema de gobernanza que facilite ir adecuando las estrategias, y un sistema de reportabilidad, son elementos fundamentales para mantener la confianza entre las entidades involucradas, resolver dificultades y mantener la disposición a colaborar.**

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE DE LAS DONACIONES

CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES & DESAFÍOS

REFERENCIAS

CONCLUSIONES & DESAFÍOS

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONESCAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORESCONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

El presente estudio permite comprender los cambios que generó la pandemia en la práctica filantrópica en Chile.

Un primer efecto estuvo en la movilización de recursos filantrópicos. Este efecto, común en contextos de catástrofes, se multiplicó en el primer año de la emergencia sanitaria en Chile, alcanzándose montos históricos en las donaciones registradas ante el SII.

En esta amplia movilización de recursos, la legislación tuvo un rol clave como facilitador e impulsor de los aportes filantrópicos. La activación de la ley de donaciones en caso de catástrofe, instrumento de bajo costo de transacción para donatarias y que entregó certeza jurídica a los donantes, fue clave para el gran crecimiento de los montos donados.

El alto grado de incertidumbre que ha caracterizado a la pandemia, la urgencia de atender una multiplicidad de impactos sobre la población, las restricciones para ejecutar iniciativas, sumado a los aprendizajes de catástrofes anteriores, impulsó entre los actores del ecosistema de la filantropía un cambio en la disposición a la colaboración y articulación. Los logros de estas iniciativas se explican en parte porque existía, en muchos casos, redes previamente

creadas, que facilitaron articular espacios de cooperación en forma rápida y atender la complejidad de la situación. Para ello, un elemento fundamental fue contar con equipos de coordinación y gobernanza efectivos y profesionales, que permitieron que los costos propios de la colaboración, logaran traducirse en un mayor alcance y efectividad de las iniciativas.

Esta mayor disposición a una colaboración efectiva permitió poner en valor el aporte de cada actor, y, en especial, visibilizar a las organizaciones de la sociedad civil y la necesaria cooperación de personas y empresas en fines de interés público. Esto facilitó una discusión sobre las limitaciones que presenta el marco legal para las donaciones en Chile. En especial, la exclusión del sistema de fines relevantes para la sociedad actual, como salud, medioambiente, derechos humanos, entre otros. El impulso de centros académicos y de estudios y de agrupaciones de la sociedad civil permitió levantar propuestas para un cambio normativo que se materializó en el proyecto impulsado por el Gobierno con una ágil tramitación en el Congreso Nacional que crea un nuevo régimen de donaciones al alero de la ley de rentas municipales.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONESCAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORESCONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

Sin embargo, la pandemia plantea varios desafíos al ecosistema de la filantropía y la sociedad civil. Los desafíos se pueden agrupar en dos ámbitos: i) recuperación y ii) consolidación de las tendencias.

La **recuperación** tiene dos dimensiones. La primera dimensión se relaciona con los efectos en las personas. Los efectos inmediatos que generó la crisis sanitaria en su primer periodo ha dejado secuelas profundas (por ejemplo, en rezago y deserción escolar, en salud mental, en personas inactivas y desempleo, etc.). Hacerse cargo de ellas requiere una visión de mediano plazo y capacidad de aportar soluciones innovadoras a desafíos que hoy han aumentado su complejidad. En este espacio, la filantropía tiene una gran oportunidad de generar valor aportando recursos dispuestos a probar soluciones innovadoras con el riesgo que ello conlleva.

La segunda dimensión de la recuperación se relaciona con las organizaciones de la sociedad civil. Por una parte, el aumento de montos donados no fue transversal a los fines que el sistema considera. Existió un efecto *crowd-out* de sectores no vinculados a primera necesidad y con dificultades de seguir operando sus actividades (especialmente deporte y cultura), con los efectos debilitadores de las organizaciones de la sociedad civil que

trabajan en estos ámbitos. Por otra parte, las organizaciones de la sociedad civil lograron en su mayoría un aumento de sus ingresos, pero también de sus gastos, especialmente los operacionales, aumentando su nivel de déficit. También reportan una reducción de sus equipos remunerados y voluntarios (Irrarázaval, y otros, 2021). Es decir, la sostenibilidad financiera y humana de las organizaciones de la sociedad civil, tras dos años de pandemia, queda altamente debilitada, especialmente en los fines relegados. Fortalecer sus capacidades es un desafío relevante no solo para la fase de recuperación, sino también para que cuenten con la resiliencia organizacional adecuada para una próxima emergencia donde se requerirá nuevamente del conocimiento, capilaridad, diversidad y despliegue territorial de las organizaciones de la sociedad civil.

>> Entre los desafíos para la recuperación es importante considerar la debilidad en que quedaron muchas organizaciones de la sociedad civil a nivel de sostenibilidad financiera y humana. Su rol es clave para la recuperación en los efectos de largo plazo de la pandemia.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONESCAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORESCONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

Otro ámbito de desafío tiene que ver con la **consolidación de las tendencias**. Por una parte, existe el desafío en mantener y profundizar una cultura de donación tanto en empresas y personas a lo largo del país, que permita hacer permanente este aumento de donaciones registrado. Una legislación simple, que entregue certeza jurídica, contribuye a generar un entorno facilitador para que la disposición a donar sea permanente. En este punto la nueva ley de donaciones al alero de la ley de rentas municipales, así como su adecuada implementación y difusión, será clave para que se traduzca no solo en mayores recursos donados, sino también en un aumento en el número de organizaciones donatarias que logran allegar recursos.

Por otra parte, es importante consolidar la práctica de colaboración y articulación. En Chile, solo el 36% de donantes y organizaciones donatarias percibían en 2018 que las alianzas de mediano plazo son fáciles y comunes en el sector (Aninat & Vallespin, 2019). En la pandemia la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil generaron nuevas redes de colaboración durante el 2020 (Irrazaval, y otros, 2021). Algunas de estas redes espontáneas, temporales, motivadas por la emergencia, mostraron componentes de mayor profundidad, con una gestión y gobernanza adecuadas, que les permitió lograr mayor alcance e impacto de las iniciativas. Un desafío

relevante es proyectar esta colaboración y articulación entre actores en el mediano plazo, más aún, considerando que los desafíos sociales del país se han profundizado en múltiples dimensiones y las soluciones pertinentes y más efectivas requerirán de la participación tanto del sector público, como del aporte del sector privado y la sociedad civil.

- » **Permanece el desafío de profundizar una cultura de donación que no solo aumente los montos donados, sino también el número de organizaciones de la sociedad civil que participa del sistema de donaciones. Junto con ello, existe el desafío de proyectar en el mediano plazo el aumento en la colaboración que existió en la pandemia entre donantes, organizaciones de la sociedad civil y el sector público.**

> REFERENCIAS

- Aninat, M., & Fuenzalida, I. (2017). *Estrategia en los aportes sociales de las empresas*. CEFIS UAI.
- Aninat, M., & Vallespin, R. (2019). *Primer Barómetro de Filantropía en Chile*. CEFIS UAI.
- Candid & Center for Disaster Philanthropy. (2021). *Measuring the State of Disaster Philanthropy 2021: Data to Drive Decisions*.
- Charities Aid Foundation. (2021). *World Giving Index 2021. A Global Pandemic Special Report*. CAF.
- Hopkins, E. (2005). *Collaborative Philanthropies: What Groups of Foundations Can Do that Individual Funders Cannot*. Maryland: Lexington Books.
- Hughes, R. (2005). *Philanthropies Working Together. Myths and Realities*. New York: Foundation Center.
- Irarrázaval, I., & Streeter, P. (2020). *Mapa de las Organizaciones de la Sociedad Civil, 2020*. Santiago: Centro de Políticas Públicas UC, Fundación Chile + Hoy.
- Irarrázaval, I., Sagredo, M. P., Streeter, P., Masjuán, V., Muñoz, N., Rodríguez, J., & Zalaquett, N. (2021). *Impacto y adaptación de las fundaciones en el contexto de la pandemia*. COS CPPUC.
- Prescott, D., Ekelund, J., Stibbe, D., Porteous, M., & Elsig, M. (2021). *Partnering for Philanthropic Impact*. The Partnering Initiative.
- Stibbe, D., Reid, S., & Gilbert, J. (2018). *Maximizing the Impact of Partnership for the SDGs*. Oxford: The Partnering Initiative and UN DESA.
- Villar, R. (2021). *Alianzas y participación. Aprendizajes del Fondo de Respuesta Comunitaria para una Filantropía Efectiva*. Santiago: CEFIS UAI.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1
EL DESPEGUE
DE LAS
DONACIONES

CAPÍTULO 2
COOPERACIÓN Y
ARTICULACIÓN
ENTRE ACTORES

CONCLUSIONES
& DESAFÍOS

REFERENCIAS

CEFIS

CENTRO DE FILANTROPÍA
E INVERSIONES SOCIALES
UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ

Serie Barómetro de Filantropía

FILANTROPÍA EN PANDEMIA: DONACIONES 2020

Centro de Filantropía e Inversiones Sociales de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez (CEFIS UAI), Santiago. Chile.

Autoras:

Magdalena Aninat es directora del [CEFIS UAI](#).

Rocío Vallespin es coordinadora de investigación del [CEFIS UAI](#).

Diseño y diagramación:

Soledad Sánchez Ossandón. [websmart.work](#)

Crédito fotografías:

Portada: Fundación Colunga/ Fondo de Respuesta Comunitaria.

Página 8: CPC/ SiEmpre por Chile.

Página 18: Comunidad de Organizaciones Solidarias/ Movidos x Chile.

Enero 2022.